

1937

**ENTREVISTA CON EL LICENCIADO
VICENTE REYES AURRECOCHEA**

En la biblioteca de su casa, rodeado de libros, entrevistamos al Lic. Vicente Reyes A., a mediados del mes de septiembre de 1977. Conversamos con él apaciblemente, sin prisas, convencidos de la gran deuda que la Universidad de Nuevo León tiene con este probo universitario. He aquí la entrevista, íntegra, llena de nostalgia y abundantes recuerdos. Restauremos, con ella, parte de nuestro pasado.

CRC—Licenciado, esta entrevista quiere ser un humilde reconocimiento a la amistad que me una a usted. Quisiera preguntarle, primeramente, ¿dónde nació?

VRA—Yo nací en Coahuila, pero en forma accidental; es decir: no tengo arraigo en Coahuila porque, durante la época de la Revolución, mi padre, que era constitucionalista, andaba por ese tiempo en Allende, que está al norte de Coahuila y ahí me tocó nacer. En realidad nunca he vivido en Coahuila, ni mi padre, ni mi madre. Después ellos se cambiaron a Piedras Negras y finalmente a Saltillo y luego, después de la muerte de mi padre, vino mi madre a establecerse aquí, en Monterrey, teniendo yo 7 años de edad.

CRC—Usted estudió aquí la Secundaria, ¿en qué escuela?

VRA—En la Escuela Nocturna, Secundaria No. 1, que inició la Universidad dentro del Departamento de Extensión Universitaria. Fui alumno fundador de esa Escuela.

CRC—En aquel entonces, ¿usted trabajaba, en qué?

VRA—En una fábrica de focos; porque mi madre, que era

maestra, no tenía bastantes medios económicos y yo era el hermano mayor y tuve que trabajar desde haber terminado la primaria.

CRC—¿Dónde oyó hablar de la Escuela Nocturna de Bachilleres, por primera vez?

VRA—Pues donde había terminado la Secundaria. Después de terminar Tercer Año, no había... bueno, sí había dónde estudiar, pero yo no podía porque tenía que trabajar de día. Entonces nos reunimos los egresados de la Escuela Secundaria No. 1 y organizamos un grupo, porque se habló de que la Universidad iba a patrocinar un Escuela Nocturna de Bachillerato; nos reunimos alrededor de unos 10 o 15 y empezamos a gestionar con un señor de la Universidad Nacional que se llama José María de los Reyes.

CRC—¿Me puede decir cuánto ganaba en aquel entonces, en su trabajo?

VRA—Pues yo creo que ganaba \$ 2.60 diarios en la fábrica de focos.

CRC—¿Dónde estaba esa fábrica de focos?

VRA—Pues está actualmente en la Ave. Universidad. Fábrica de Focos "General Electric"; ahí empecé a trabajar y mi trabajo original era barrer los pisos y limpiar en general, junto con otros dos señores.

CRC—Licenciado, ¿usted conoció personalmente a Gilberto Carmona, a Lilia Hantuch y a Francisco Ramírez?

VRA—Sí los conocí.

CRC—¿Me puede decir cómo eran ellos, generalmente...?

VRA—Gilberto Carmona era un joven que parcialmente

había terminado la Secundaria. En realidad ya casi la había terminado, le faltaban dos o tres materias; pero era un muchacho muy activo, superactivo. Tomó esta idea de formar el bachillerato nocturno casi personal. No sé mucho de su vida anterior, pero creo que él era un joven de muy pocos recursos, no tenía familiares, por lo menos aquí en Monterrey. El vivía solo en un cuarto y en realidad no sé cómo conseguía sus alimentos; pero no era un muchacho muy fornido, sino más bien delgado, moreno y por lo general la falta de alimentación hizo estragos en su organismo; finalmente él falleció de tuberculosis.

CRC—¿Y Lilia Hantuch y Francisco Ramírez?

VRA—Lilia Hantuch también era una muchacha muy dedicada a los estudios, trabajaba como secretaria en una oficina de aquí de Monterrey, en el centro, y ella sí había terminado secundaria y tomó la idea con mucho cariño y ella era el alma femenina de aquel grupo que nos reunimos a formar la Escuela Nocturna de Bachilleres.

CRC—¿Ideológicamente, políticamente, ellos qué ideas tenían?

VRA—Bueno, Gilberto Carmona en realidad no tenía ideas firmes sobre el problema social. Sin embargo, como en esa época todos los jóvenes —y esto es normal— son de ideas de izquierda, progresistas, avanzadas, Gilberto no era en forma decidida de izquierda, pero tampoco era contrario.

CRC—¿Y Francisco Ramírez y Lilia Hantuch?

VRA—No, Francisco Ramírez era un señor de extracción muy modesta, él trabajaba como empleado del Gobierno del Estado, en una oficina de asuntos de

construcción, creo que de pavimentación de calles; pero también ya había terminado la Secundaria y se unió a Lilia Hantuch y a Gilberto Carmona; él era también un muchacho muy activo.

CRC—¿Me puede decir por qué una de las comunicaciones que el doctor Ramiro Tamez envía al Frente Pro-Bachillerato Nocturno, va con esta dirección: Ave. Venustiano Carranza Núm. 440, Norte, había allí alguna oficina de este Frente?

VRA—No. Ese era el domicilio de Francisco, de Pancho.

CRC—¿Licenciado, usted asistió al acto oficial realizado en la Escuela Normal "Miguel F. Martínez" con el que legalmente se declaró fundada la Escuela?

VRA—Sí. Sí asistí. Era el viejo edificio de la Normal. En el 2o. piso había un Salón de Actos largo, inmenso, muy desnudo, no tenía más que cuatro paredes y una plataforma; y en aquel acto, un representante del Gobernador era el Sr. Francisco Ramírez Villarreal, que fue diputado constituyente suplente, pero no recuerdo si por Nuevo León o por otro Estado.

CRC—¿Aproximadamente a qué hora fue ese acto?

VRA—Fue de noche.

CRC—¿Recuerda usted algún hecho de ese acto inaugural, que lo haya impresionado y que todavía recuerde?

VRA—Sí. En ese acto tomaron parte los señores oradores, no recuerdo quiénes eran, pero hablaron sobre el tema de la fundación de la Escuela y de los beneficios que iba a traer. Luego pidió la palabra un señor campesino que se apellidaba Sepúlveda y allí, en lugar de hablar sobre el tema del acto aquél, se puso a atacar a las autoridades del gobierno por

algún conflicto campesino; él representaba a los campesinos de Cadereyta, creo, y fue muy duro, muy agresivo en contra del mismo señor representante del gobernador, que era el Lic. Ramírez Villarreal (¡Ah! y además era este señor Procurador General del Estado), y sus palabras fueron tan duras, tan agresivas, que el Procurador las consideró insultativas y ahí mismo lo aprehendieron y se lo llevaron a la cárcel.

CRC—Licenciado, el lema con el que nace la Escuela: "La misma oportunidad para todos", ¿de dónde surgió o a quién se le ocurrió?

VRA—No, no recuerdo; no estoy seguro, pero creo que debe haber sido del mismo Gilberto Carmona, porque era un muchacho de mucha imaginación, muy activo y él mismo iba a entrevistar a los funcionarios y a cualquier persona que tuviera posibilidades de ayudar a la Escuela.

CRC—¿Usted conoció al Lic. José María de los Reyes?

VRA—Sí. Una vez lo ví cuando vino a un acto, aunque no fue al de la inauguración de la Escuela; pero como originalmente se había pedido la ayuda de un organismo, de un departamento de la Universidad Nacional Autónoma, ellos nombraron, digo, la Universidad Nacional nombró a este señor, Lic. De los Reyes, para que viniera a ayudar a la organización y fundación de la Escuela; él probablemente hizo todo lo que pudo, pero los señores que repartieron el dinero allá en la Universidad no pudieron, o no hicieron mucho caso y después de fundar, de echar a andar la escuela, no dieron a tiempo el dinero.

CRC—¿Cómo podemos explicarnos que el Lic. José María de los Reyes haya fundado escuelas nocturnas de

bachilleres en, por lo menos, seis o siete Estados de la República?, ¿era él un empleado federal?

VRA—No. El licenciado De los Reyes, de lo que yo supe o he sabido de él, era un joven que no tuvo oportunidad de asistir a las escuelas de segunda enseñanza ordinarias; entonces tuvo que estudiar de noche toda su carrera de secundaria y de bachillerato y probablemente la abogacía, y cuando ya fue hombre activo, se dedicó a ayudar a los estudiantes nocturnos y fundó varias escuelas nocturnas en el Distrito Federal y en otros estados, no sé exactamente los lugares; pero él vino a hablar aquí a Monterrey, habló con nuestro grupo y decidió que nos iba a ayudar a poner todo el peso de la Universidad Nacional Autónoma para conseguir la Escuela.

CRC—Ideológicamente, ¿cómo podríamos catalogar al Licenciado De los Reyes?

VRA—¿Ideológicamente? Bueno, en esa época, que era la época del cardenismo, pues todos se presentaban siendo de izquierda. Y probablemente lo era, puesto que su extracción era modesta, era estudiante pobre.

CRC—Licenciado, nos hemos encontrado en bastantes comunicaciones que el licenciado De los Reyes enviaba al Frente Pro-Bachillerato Nocturno, que en sus cartas siempre usaba mucho la palabra "camarada", ¿a qué se debería esto?

VRA—Bueno, en realidad así hablaban todos los oradores y todos los que dirigían alguna reunión, puesto que la renovación del movimiento obrero era auténtica. Había una mística continua en todas las reuniones obreras y siempre se hablaban y se decían "camaradas"; probablemente el licenciado De los Reyes, en su época de juventud, siempre trató con gente de

sindicatos, es decir, trabajadores sindicalizados y entonces usaba esa palabra siempre.

CRC—Tenemos entendido que la primera organización estudiantil en que se agrupó la primera generación de alumnos de la Escuela Nocturna de Bachilleres, se llamó "Bloque de Estudiantes Socialistas", ¿es así?

VRA—Sí. Aunque las juventudes socialistas de Nuevo León se iniciaron en 1933 y realmente tuvieron fuerza hasta el 34, cuando el movimiento cardenista. Pero todos los estudiantes de la Universidad, de todas las Escuelas y Facultades, estaban unidos en un organismo que se llamaba: Federación de Estudiantes Socialistas de la Universidad de Nuevo León.

CRC—En ese Bloque de Estudiantes Socialistas a que yo me refiero, usted aparece como delegado ante la Federación de Estudiantes Socialistas, junto con otros dos compañeros. ¿Usted conoció a algunas gentes de esa Federación?

VRA—Sí, muchas.

CRC—¿En dónde se reunían?

VRA—En un salón de la misma Universidad, que estaba destinado para la Federación de Estudiantes y que estuvo precisamente en la esquina donde se cruzan las calles de Washington y Colegio Civil; en la planta de la calle había un salón en donde nos reuníamos, deliberábamos y hacíamos todas las discusiones.

CRC—¿Cuáles eran los objetivos principales que perseguía esta Federación?

VRA—Pues, era una Federación de Estudiantes, dirigida por estudiantes, sin intervención de mayores —digo de maestros—, y en realidad los objetivos eran muy

confusos. Estábamos unidos todos en el hecho de que éramos estudiantes no acaudalados y, sobre todo, que había nacido la Universidad y nacía con el signo y la idea de ser universidad popular y sobre todo éramos de la juventud cardenista; entonces éramos socialistas y de ideas de izquierda. El problema social, en realidad, no lo explicábamos pero sí lo sentíamos.

CRC—En esas juntas de la Federación a las que asistió, ¿recuerda algún problema que por su importancia haya dejado en usted tal huella que lo recuerde con frescura?

VRA—Bueno, había problemas, luchar en contra de unos muchachos, también organizados, que ahora pienso eran también sanos y limpios pero que eran manejados por un sacerdote llamado el Padre Hinojosa; la finalidad era, creo yo, nomás ganar el dominio y el control de la Federación de Estudiantes y nosotros luchábamos contra ellos en las asambleas, pero particulares de cada escuela.

CRC—¿Recuerda algún conflicto habido en el Estado o en el País, en que los alumnos de la Escuela Nocturna de Bachilleres hayan participado de manera importante, agrupados ya en ese Bloque de Estudiantes Socialistas?

VRA—Pues sí, recuerdo, aunque no la fecha exacta, que hubo un conflicto en que los maestros del Estado lucharon en contra del Gobernador. El líder de los maestros y dirigente del sindicato, era el Profr. Humberto Ramos Lozano y junto con él la Profra. María Terán Tovar. Los motivos, los detalles, no los recuerdo bien. Pero era una huelga muy grande; hicieron mítines muy seguidos, casi todos los días,

frente al Palacio. Nosotros, estudiantes de la Nocturna, éramos en realidad muy pocos, yo creo que no llegábamos ni a 50, pero sí tomamos la decisión de estar presentes con ellos en cada acto de protesta que hicieron.

CRC—¿Y cuál fue el fin de ese movimiento?

VRA—Bueno, la idea central era el mejoramiento de sueldos y de condiciones de trabajo y, sobre todo, reconocimiento de su organismo, de su sindicato, porque entonces cualquier grupo de maestros que se organizaba en forma de protesta, era aplastado, eran cesados inmediatamente sus miembros.

CRC—Licenciado, cuando el presidente Cárdenas expropió el petróleo, ¿cómo reaccionaron los estudiantes de la Escuela Nocturna de Bachilleres?

VRA—Bueno, que yo recuerde, esa época era marzo de 1938, en realidad todavía no se iniciaban totalmente las labores en la Escuela; pero sí recuerdo que todos los demás estudiantes de las otras escuelas participaron en aquella manifestación tan grande que hubo aquí en Monterrey. (No la del 36, porque la del 36 se refiere a la lucha de la Federación de Trabajadores de Nuevo León en contra de un organismo patronal que se llamaba Acción Cívica Nacionalista; pero esto fue en julio del 36). Ya para la expropiación del petróleo, los estudiantes estaban organizados, cada uno en sus escuelas, dentro de la Federación de Estudiantes Socialistas. Y en esa gran manifestación yo participé pero no como estudiante, sino como asalariado, trabajador, aunque no de un sindicato, porque yo pertenecía a un organismo de trabajadores dominado por los patrones, de los llamados "Sindicatos Blancos". De todos modos yo par-

ticipé; caminamos por toda la Calzada hasta El Obispado y del Obispado bajamos por la Calle Morelos, Zaragoza y de nuevo el Palacio; ya en el Palacio, hubo tanta gente, una muchedumbre inmensa; toda la plaza en medio de los dos palacios, que ya estaba hecha, se llenó completamente, se estropearon los jardines y ahí habló Valentín Campa de los que yo recuerdo y creo que Juan Manuel Elizondo, ya no recuerdo quién más, pero sí los estudiantes participaron con sus estandartes.

CRC—¿En esta intervención, Valentín Campa ya se presentaba como miembro del Partido Comunista?

VRA—Yo creo que sí, siempre, y Juan Manuel también.

CRC—¿De qué partidos políticos se oía hablar más en ese tiempo?

VRA—Bueno, había el partido central original, que entonces se llamaba Partido de la Revolución Mexicana, ya no era el viejo PNR, sino el Partido de la Revolución Mexicana y no recuerdo mucho de ellos; pero ese era de los dominantes. Había uno que se llamaba el Partido Liberal de Nuevo León, que también se presentaba en muchos actos públicos. El Partido Comunista también era muy fuerte y era considerado en todas las grandes decisiones. No sé si en esa época ya tenían un diputado local que se llamaba Miguel Castillo. Bueno, yo creo que nada más esos tres había. Partidos de derecha, en realidad, no había.

CRC—¿Usted tuvo compañeros estudiantes en este tiempo, que fueran miembros del Partido Comunista?

VRA—No. No recuerdo. En la Escuela Nocturna probablemente había algunos entre los muchachos inge-

nieros, pero no recuerdo a ninguno.

CRC—¿Usted no perteneció en ese tiempo a ningún partido político?

VRA—No. Pues probablemente al PRM, pero nunca fui miembro. Nunca supe ni cómo se conseguía la membresía. Del Partido Comunista sí anduve con muchos muchachos y fui del grupo "Dr. Angel Martínez Villarreal", pero nunca fui miembro tampoco, es decir, pagar cuotas, asistir, conocer a los miembros, nunca supe.

CRC—¿El Dr. Angel Martínez, en este tiempo, ya tenía fama de ser miembro del Partido Comunista?

VRA—Sí. Él era un hombre muy relevante en estas cosas. Desde 1934 él fue un hombre que decidía las situaciones de los grupos de izquierda y él fue el tercer Rector, el tercero si consideramos al original que fundó la Universidad: Don Pedro de Alba; el segundo fue Héctor González y el tercero el Dr. Angel.

CRC—¿Me puede decir qué actitud tomaron las organizaciones obreras de Monterrey cuando se fundó la Escuela Nocturna de Bachilleres?

VRA—Pues no recuerdo muy bien eso, pero probablemente lo vieron con simpatía porque ya existían las escuelas nocturnas para trabajadores, que eran las secundarias números 1 y 2. La 1 funcionaba dentro del edificio central de la Universidad y la 2 funcionaba en el antiguo edificio de la Escuela "León Tolstoi", o no, llevaba el nombre. . . estaba en la calzada frente al antiguo edificio de la Unión de Mecánicos, que ahora es el hotel "Favorita"; todos ellos participaron en las actividades de la Escuela Secundaria Nocturna y luego, cuando se fundó el bachillerato nocturno, también respaldaron eso.

CRC—Licenciado, y la prensa de Monterrey, ¿cómo reflejó este suceso?

VRA—Bueno, no fueron muy hostiles, puesto que toda la prensa en general no tenía actitudes hostiles, mas sí los señores que manejaban los editoriales; ellos siempre fueron anticardenistas; pero en lo que toca a las funciones de la Universidad y las escuelas dentro de ella, no había mucha oposición agresiva o virulenta.

CRC—Y de los periódicos de aquel entonces, ya que estamos hablando de esto, ¿cuál tenía una actitud más hostil al cardenismo?

VRA—Pues, "El Norte". De plano. "El Norte" se fundó en el 36 y todas las cosas que hiciera Cárdenas eran mal vistas. El hombre de la rabia y del diablo: Cárdenas, para ellos.

CRC—¿Me puede decir algo acerca de dos grupos que nosotros encontramos mencionados en algunos escritos, referentes al inicio de la Preparatoria Nocturna de Bachilleres, grupos que se llamaban "Justo Sierra" y "Dr. Angel Martínez Villarreal"?

VRA—No, no recuerdo mucho de ellos, pero sí había dos grupos. El grupo gobiernista que manejaba Pancho Ramírez —porque él era empleado de gobierno y amigo personal del gobernador Anacleto Guerrero— y nosotros, que no éramos gobiernistas. Pero no había mucha pugna, casi caminábamos de acuerdo.

CRC—Licenciado, cuando la Escuela se fundó, tenemos entendido que, por un tiempo, a los maestros que empezaron a trabajar en ella no se les pagó, ¿es así?

VRA—Sí. Cuando el licenciado De los Reyes prometió conseguir la ayuda económica de la UNAM, posiblemente

te él era sincero y así iba a suceder; pero por algún conflicto que hubo allá, se iniciaron las labores en Diciembre del 37 y en Enero esperábamos (Enero del 38) que llegara el dinero. Más ya para Febrero o Marzo nos dimos cuenta que no había pago. Entonces fue cuando unos maestros que se dicen fundadores, abandonaron y ya no siguieron dando clases.

CRC—De los 19 profesores que aparecen como fundadores, ¿me puede dar el nombre de algunos que hayan abandonado por este motivo la Escuela?

VRA—Sí. De los que recuerdo más prominentes, fueron el Lic. Genaro Salinas Quiroga, el Lic. Alfonso Cavazos, el Profr. de inglés que se apellidaba García, era guía de turistas pero una persona muy capaz. Y no recuerdo otros.

CRC—O sea: ¿ellos abandonaron la escuela por ese motivo?

VRA—Sí, abandonaron... pues posiblemente porque no recibieron el pago mensual. Los maestros que sí se quedaron son el Profr. José María Vidal Díaz, el Profr. Esteban Jiménez, el Profr. Buenaventura Tijerina, el Profr. Bernardo Treviño, el Profr. Jesús Leal Garza, el Profr. Germán Almaraz, el Dr. Mateo A. Sáenz, el Profr. Francisco M. Zertuche y probablemente hay otros, pero ya no recuerdo. Todos ellos, que siguieron trabajando hasta Julio del 38 en que terminamos el año y no recibieron pago.

CRC—El Director de la Escuela, por lo menos formalmente, ¿cómo era el Profr. Ricardo Villegas Ortiz, que fue el primer director y quien tenemos entendido no estuvo muy relacionado con el proceso de nacimiento de la Escuela?

VRA—Bueno, él era una persona joven, probablemente no rebasaba 30 años. Es un hecho muy confuso. Nun-